

LA JORNADA DE FELIPE III A PORTUGAL (1619)

PEDRO GAN GIMÉNEZ

RESUMEN

En el transcurso de nuestras investigaciones en el Archivo de la Catedral granadina, nos ha salido al paso una nueva relación, lamentablemente falta, aunque en poco. En esta ocasión trata, en su estilo dialogado y no demasiado ortodoxo gramaticalmente, de la jornada de Felipe III a Portugal y la celebración de Cortes en la ciudad lisboeta por las que se le juraba como rey y se aceptaba por heredero al príncipe —ya pronto Felipe IV—, acontecimiento que marca uno de los puntos culminantes de la Monarquía Hispánica y que en nada presagia su tan próximo desmoronamiento.

SUMMARY

In the course of the researches in the *Archivo (del Cabildo) de la Catedral de Granada*, a new “relación” (telling), unfortunately incomplete, has been found, this time about Philip III’s journey to Portugal and the celebration of Cortes in Lisboa. There he was acclaimed king and his son —very soon Philip IV— recognized crown prince; it is one of the outstanding happenings of the *Monarchia Hispanica*, not very far from the beginning of its fall.

Las *Relaciones* de sucesos cortesanos, bélicos, ciudadanos, trágicos, ... que se imprimen en pliego, folio, cuarto o con alguna mayor extensión, constituyen a partir del siglo XVI y con su apogeo en el XVII algo así como el inicio del periodismo en la Edad Moderna. Es corriente las encontremos en las Bibliotecas con fondos antiguos y, en general, con una muy deficiente catalogación, propiciada por su escaso volumen que, en ocasiones, las hace pasar inadvertidas en tomos misceláneos, o también por su general falta de autor o por sus títulos repetitivos que por ello englobamos bajo el nombre genérico de *Relaciones*; su estado de conservación tampoco suele ser muy bueno y se advierte que recorrieron muchas manos y que sufrieron dobleces y manchas hasta encontrar cobijo en la biblioteca.

No siempre son impresas, sino que también abundan las manuscritas; entonces se nos plantea el problema de si el texto llegó o no a imprimirse o si se trata de una copia de uno impreso. Son bastantes las que se conservan, bajo ambas condiciones, en nuestra Biblioteca Universitaria y muchísimas en otras de Madrid, Sevilla, etc... Hemos incorporado a nuestra *Imprenta en Granada* aquellas que aquí se imprimieron o las que, aun faltándoles este requisito, tratan tema granadino.

Pero estas *relaciones* surgen, repetimos, en los más diversos lugares, y éste es el caso de la que nos ocupa: en nuestra minuciosa investigación en el Archivo catedralicio granadino hemos hallado una relación manuscrita, a la que falta el final —que no debió ser mucho—. Pero incluso estos 40 ff en cuarto se encuentran partidos, divididos en dos legajos distintos; los veintiún primeros están en el 485-4, mientras que desde el folio 22 hasta el final se conservan en el 540-19. No hay, sin embargo, problema alguno para reunir ambos fragmentos, pues el papel y la letra demuestran su unidad e incluso en la fractura encontramos, como si se tratara de un impreso, el *reclamo* que nos permite la unión del texto de ambos folios.

Por supuesto que, como ocurre en casi todas las relaciones, no encontramos nombre de autor, que quizás figurara al final del texto, por lo que, al faltarnos éste, tendremos que conformarnos con el anonimato.

Curiosidad aquí es que, mientras el primer tercio del documento presenta la forma típica de relación, el resto (f. 15 y ss.) adquiere la forma de un diálogo entre un español, de nombre Beltrán, y un amigo suyo portugués, Ramón, con quien se encuentra casualmente. El portugués se presenta como relacionado con el oficio de sastre (f. 28) y, pese a saber “leer muy bien” (f.27), no parece estar muy enterado de la historia y costumbres lusas; el castellano, aunque confiese una y otra vez su analfabetismo, sí lo está, y se convierte en cicerone para la visita de los arcos triunfales y la ceremonia del juramento.

Será el castellano quien elaborará la relación, tanto con lo que ha visto como con las noticias que requiera de amigos mejor situados que él y, desde luego, ayudándose de la descripción de Labanha (f.33) y alguna que otra relación (f.27)¹. Aparte del mal castellano del texto, lo que podríamos achacar al autor o al copista, observamos algunas voces tocadas de lusismo, lo que podría inducirnos a pensar en que se tratara el presente de la versión castellana de un texto portugués; no obstante, el descuido en la topografía y en la escritura de los nombres de personajes portugueses parece que debe llevarnos a rechazar esta hipótesis.

1. LABANHA, Joao Baptista: *Viagem ... del rei D. Felipe II... ao reino de Portugal* Lisboa y Madrid, 1622.

En cuanto al contenido del texto, tenemos otras descripciones más detalladas, como la ya citada de Labanha y la que incluye en su obra Matías de Novoa (Codoin-61, pp. 189-225 y 236-243). Pero siempre hay detalles interesantes, como los del auto de fe en Évora, donde se señalan las diferencias con los españoles. Y, sobre todo, la descripción de los arcos², donde desplegaba toda su inventiva —aquí en Portugal también contribuía la riqueza de medios— el ingenio barroco plástico y literario, debía ser sin duda muy interesante para una Granada que, hasta nuestro propio siglo, ha conservado la costumbre de los arcos alegóricos del día del Corpus Christi.

Se ha respetado escrupulosamente el texto, que también tiene su sabor ingenuo, aunque ha sido necesario realizar una relevante tarea de puntuación y separación de párrafos, lo que a veces se muestra peligroso para el sentido de las frases. La ortografía se ha corregido en aquello que pudiera afectar a la interpretación recta del texto, introduciendo () para suprimir lo inútil y [] para suplir las faltas. Las notas al texto pretenden tan sólo fijar diversos personajes.

Este viaje marca quizás el punto de apogeo de aquella *Monarchia Hispánica* que pronto va a tener que abandonar su discutido, pero necesario, pacifismo para entrar en la Guerra de los Treinta Años. ¿Son sinceras las declaraciones y manifestaciones de reconocimiento de vasallaje a Felipe III y al muy pronto Felipe IV? Por lo menos la unidad peninsular aguantará aún otros dos decenios.

+ RELACION Y/ Historia Verdadera que trata de la Jornada que hizo el Rey nuestro señor Don Phellipe Tercero Al Reyno de Portugal [a] haçer Cortes a la Çiudad de Lisboa, y a jurar Al Príncipe Don Phellipe Quarto nuestro señor.

Dejándose en la Villa de Madrid en Palaçio RI. a sus Altezas (de) los Infantes don Carlos y Don Fernando³, quedando por su gobierno Doña Catalina de Zúñi-

2. Así, conservamos en la Bibl. Univ. de Granada una descripción del arco de los Ingleses (f.20 de nuestro texto), impresa por F. Heylan según un original sevillano de Juan Serrano: *Copia segunda, maravilloso, insigne y costoso arco, o puerta, que los Ingleses han hecho en el Pitou-riño viejo, por donde ha de entrar S.M. en Lisboa.*

Interesante también a este propósito, aunque exceda a nuestra relación por faltarle a ésta el final, es la descripción poética que hace Góngora del arco levantado en Guadalupe al rey para el viaje de vuelta y que se recoge en BAE-32, pp. 545-548.

3. El Infante Don Carlos tuvo corta vida (1607-1632). Don Fernando es el más conocido como *Cardenal Infante* (1609-1641), héroe en la Guerra de los Treinta Años, Cardenal (1619) y Arzobispo de Toledo.

ga [y Sandoval], Condessa de Lemus Camarera mayor de sus Altezas y el Conde de Alcaudete⁵, Mayordomo de la Cassa de sus Altezas, llevándose su Magestad consigo al Príncipe Nro. Sor. y a Madama Ysavela de Borbon, Ynfante de França y Prinçessa de España, y a su Alteza la Ynfanta Doña Maria de Austria, Infanta de Castilla⁶.

Y por yr su Magestad muy a la ligera y con muy poca gente⁷ y ser larga la jornada, se llevó para el serviçio de sus Altezas quatro Dueñas donor, sirviendo dos destos señoras de Camareras: Doña Maria de Benabides a la Prinçessa y Doña Mariana Enriquez a la Ynfanta Doña Maria. Y nueve Damas con meninas y diez y siete de la Cámara y Retrete, que con criados de señoras d'onor y Damas y de la Cámara ban en la Jornada al pie de⁸ cien/ (f.2) mugeres. Ban veinte literas y este carruaje se entiende de las personas Reales y señores, porque como ocupan todos los caminos y Pueblos a donde se llega, assi se ha de haçer la quenta de todo por mayor. Yban 80 coches, las doce de a seis muías y 20 carros largos, 350 carros rondos, al pie de 1000 muías de sillas, 850 acémilas de carga. Preguntando a çiertos personas de buen discurso qué tanta gente benia en la jornada, dijeron benian más de 3000 personas.

Saliendo la guarda española de Madrid a 18 de Abril y el Capitán della el Marqués de Bovar y Thiniente Don Fernando Verdugo⁹. Y la guarda Alemana salió a 19 de Abril y por Thiniente Capitán della Don Theodoro de Langueneque. Los Archeros salieron a 21 del dicho mes y por Capitán dellos el Marqués de Falçes¹⁰; y

4. La Condesa de Lemos era hermana del ex-valido Duque de Lerma, mujer conocida por su mal carácter y esposa del segundo Conde de Lemos, don Pedro Fernández de Castro y Ossorio, que había vuelto de su virreinato en Nápoles tres años antes (v. HERMIDA BALADO, M. La Condesa de Lemos y la Corte de Felipe III. M, 1950).

5. El IV Conde de Alcaudete era Francisco Fernández de Córdoba y Velasco, muerto en 1632.

6. El futuro Felipe IV había nacido en 8 de abril de 1605; acababa, pues, de cumplir catorce años al emprender esta jornada a Portugal. Su esposa y futura reina Isabel de Borbón era algo mayor, ya que nació en 22 de noviembre de 1603. La Infanta María, nacida en 1606, será, después del fracaso de su boda con el Príncipe de Gales, la esposa del Emperador Fernando III y madre de la segunda esposa de su hermano Felipe IV, Mariana.

7. Pero Novoa habla, por el contrario, de que iban en el cortejo "en número excesivo". Y en la propia relación (v. infra) se nos habla de 3000 personas.

8. *Al pie de*: aproximadamente.

9. Se trata del Marqués de Povar, que lo era desde 1612 (Codoin-61, 194; PINELO, A. de León. Anales de Madrid (447-1658), transcritos por P. Fdez. Martín. M, 1971; pág. 233). Era don Enrique de Guzmán, que será Virrey de Valencia en 1622 (NOTICIAS de Madrid (1621-1627), editadas por A. González Palencia. M, 1942; pág. 42). Don Fernando Verdugo (PINELO, 233) será nombrado caballero del Rey en 1624 (Noticias, 107).

10. El marqués de Falces era capitán de los Arqueros ya en 1598 (PINELO, 169 y 236). Jorquera, 768, lo hace en 1636 consuegro del Marqués de Mondéjar y —¿o será su hijo, Conde de Santistevan, más probablemente?— *Capitán de la guardia tedesca*.

su Thiniante Don Antonio de Bea[u]fort. Y la cavalleria este proprio dia por la tarde. Fue esta jornada a 22 de Abril año de 1619¹¹.

Lunes por la tarde a dormir a Mósteles, leguas tres. Martes a dormir a CassaRubias, leguas 4. Miércoles a comer a Nové[s] y a dormir a Santa Olalla, leguas 6. Jueves a comer a Cazalejas, leguas 4, a dormir a Talavera, leguas 3. Viernes comieron aquí y a dormir a Oropessa, leguas 5, adonde su Magestad le hiço mrd. al Conde dé mandarle cubrir al ape(h)arse del coche¹². La liberalidad que hiço el Conde en esta ocaçión fue muy grande y esprédida, que lo hiço como quien es; y fue en todas la jornada la franqueza que hiço, porque participaron della ricos y pobres. Salió su Magestad a comer a la Calzada [de Oropesa], leguas 3 y a dormir a Balparayso, leguas 3. Y comió allí y a dormir [a] Almaraz, leguas 5. Comieron allí, y a dormir a Jaraycejo, leguas 5. De allí fueron a comer a Trujillo al monasterio de la Encarnaçon que/ (f.3) es de frayles Dominicos.

A la tarde hiço su Magestad la entrada. Entró con medio luto, botas y espuelas, con ferr(er)uelo de paño y sombrero y el Príncipe de la misma manera y ansino los Cavalleros con sotanillos largos; sus Altezas con sayas de vayeta entera, con manga de punta y tocados negros y las Damas de la misma manera. Yba(n) detrás su Magestad en la carroça rica de brocado, que la tiravan 6 cavallos blancos [y] descubierta la carroça. Detrás benian las Camareras en otro coche guarneçido de negro, más otros dos coches de Damas que también yban descubiertos. Los fiestas que ubo a la noche: una encamisada de los Cavalleros de la çuidad y algunos ynbençiones de fuego y luminarios por todo la çuidad y algunos danzas que paresçieron muy bien.

Desde Trujillo fueron a dormir a Valdefuentes, leguas çinco. Comieron allí y fueron a dormir al Guesca, llegua[s] 3 y de allí fueron a comer a Mérida, a un conbento de monjas del hávito de Santiago, de la abogaçion de Santa Olalla, y a la tarde hiço su Magestad la entrada. La qual fue de la misma manera que en Trujillo y los mismos fiestas. Comieron en Mérida y fueron a dormir a Lovón, leguas 5.

Desde allí fueron a comer a Vadajoz al conbento de St. Francisco y a la tarde hiço su Magestad la entrada en la yglessia mayor desta Çuidad, adonde se hizieron las onras del Emperador de Alemania de gloriossa memoria¹³. Dig[er]o[n]se tres missas pontificales. La primera dijo, del Espíritu santo, frey Lorenzo de Tavara, obispo de [Y]elbez. La segunda, que fue de Nra. Sra., dijo el Dotor Zorrilla, obispo de la misma çuidad¹⁴. A cosa de los diez y medio se empeçó la missa/ (f.4) de requia y la dijo el Patriarcha Don Diego de Guzmán¹⁵; predicó un Canónigo de la

11. Ese mismo día se celebraron en las Descalzas Reales (PINELO, 222) las honras por el Emperador Matías, con asistencia del Rey.

12. En 1623 lo era don Duarte de Verganza, Caballerizo Mayor en propiedad (PINELO, 235 y 252).

13. El Emperador Matías murió el doce de Marzo.

14. El Obispo de Elvas era OFM. El obispo de Badajoz, Dr. Pedro Fernández Zorrilla, que lo era desde el año anterior, había sido (1616) obispo de Mondoñedo y en 1627 fue trasladado a Pamplona (Noticias, 153).

15. Don Diego de Guzmán era Patriarca de las Indias desde 1610, Capellán de S.M. y Limosnero Mayor. Arzobispo de Sevilla (1625) y Cardenal (1629).

dicha çiudad. Su Magestad y sus Altezas fueron con mucho luto. El Rey nro. sr. y el Príncipe yban con lobos çerradas de vayeta y bonetas redondos. Las colas llevaban a su Magestad el Duque de Uçeda y a el Príncipe el conde de Saldaña¹⁶. Todos los grandes y genthiles hombres de la Cámara y mayordomos yban de la misma manera. Sus Altezas yban con sayas grandes de vayeta por frisar y los tocados negros y los faldas las llevaban a la Prinçessa Doña Maria de Venabides y a la ynfanta Doña Mariana Enriquez. Las Damas yban de la misma manera.

Abiendolo estado su Magestad tres dias en esta çiudad partió para la çiudad de (Y)elbez a dormir, leguas 3, al monasterio de santo Domingo. Y otro dia por la tarde hiço su Magestad la entrada, muy diferente que en las çiudades de Castilla, por la diferençia de entrar el Duque de Uçeda a cavallo con un estoque en la mano, representando la justicia y luego su Magestad devajo del palio y delante las dos guardas del Rey, Española y Alemana. Y detrás guardando los Harcheros la persona RI, a cavallo todos y armados con pistolas y pistoletes, y entre [el] Reyno de Portugal ban todas los sseñores a pie, sólo el Duque de Uçeda a cavallo detrás de la carroza rica donde ban todos sus Altezas, haziendo offiçio de mayordomo mayor de los Príncipes y Prinçessas. Y el conde de Saldaña también haziendo offiçio de cavalleriço mayor del Príncipe nro. sr., que hasta la çiudad/ (f.5) tubo mill contradiciones sobre yr estos dos sres. a cavallo, como tengo dicho que es diferente Reyno. Cessó la Justicia que su Magestad llevaba de Alcalde de Corte¹⁷ y Alguaçiles, porque (h)arimaron las ba(r)ras¹⁸ y entró el serviçio de Portugal adonde la esperava el conde de Portalegre¹⁹. De suerte que, sin pabés ni sin otra persona a cavallo y sin música ninguna, sólo con sus mazeros con las mazas de plata con las armas de Portugal, vestidos de vayeta negra en unas hacas a cavallo. Más atrás nueve Reyes de Armas a la ussança de Castilla con las Armas de Portugal. Luego su Magestad, devajo del palio y el Duque de Uçeda yba, como tengo dicho, detrás de la carroza de sus Altezas y al estrivo del Rey el cavalleriço mayor de Portugal. Y los de Castilla yban al otro lado, unos delante y los Pajes y merinos ni más ni menos. Fue derecho su Magestad a la yglesia mayor, reçiviéndole a la puerta el obispo Don Lorenzo de Tavera con toda la clereçia y en abiendo hecho su oraçión acostumbrada partió su Magestad para Palaçio. Las fiestas que ubo fueron algunas danzas y una encamissada de los cavalleros de la çiudad con algunas ynbençiones de fuego por la çiudad.

Otro dia se fue su Magestad a dormir a Estremos al conbento de san Francisco fuera de la villa. El dia siguiente hizo su Magestad la entrada de la misma manera

16. El valido del momento (desde 1618), I Duque de este título e hijo del Duque de Lerma, don Cristóval Gómez de Sandoval y Rojas. El Conde de Saldaña, don Diego Gómez de S.y R, era el segundón de la casa de Lerma (v. BRAE 1916, 639-645 y la Introducción de JUANA DE JOSE PRADES al Arte Nuevo de hacer Comedias de Lope de Vega. M, 1971; pp. 13-27).

17. El Alcalde de Corte era Pedro Díaz Romero (Codoin, 194). En 1625 se le nombró Corregidor de Badajoz *con retención de su plaza* (Noticias, 111).

18. *Arrimar la bara* en el sentido de abandonar un oficio.

19. El Conde de Portalegre, Diego Manrique de Silva, era Mayordomo Mayor de Portugal (cfr. f.37; Codoin, 200 y 213).

que en la çiuðad de Yelbez, reçiuiéndole en la yglessia mayor el obispo de Portalegre con más de çinquenta frayles con mantos blancos [y] ábitos bertes de Alcántara que los más dellos/ (f. 6) (h)eran del conbento d'Abis que es la caveça de aquella Encomienda y Orden, que también sirven de curas en las Peroquias de algunos lugares.

A otro dia partió su Magestad desta villa para Benaventas a comer, leguas tres y a dormir a Eb[o]ra çiuðad, leguas quatro, a un conbento de la orden del Carmen. A otro dia se hizo la entrada de la misma manera que en las demás villas y çiuðades deste Reyno. Dia de Pasqua de Espiritu Santo, que fue a 19 de Mayo, se hiço Auto de la fee y biéronlo su Magestad y Altezas y comieron aquel dia en la plaza²⁰.

Enpezósse el Auto a las 9 de la mañana y se acabó a las siete de la tarde. Ubo 124 personas y dos banastos de libros eréticos, algunos salieron por blasfemos con mordazas en las lenguas y otras por cassados dos veçes y la penitençia que a éstos les davan eran azotes y galeras. Todos los más eran por judíos, con sanbenitos y cárcel perpetua. Ubo doçe quemados, que fueron 4 hombres y 8 mugeres. Acavado el Auto bolbieron a todas los pressos a la cárcel de la Ynquissición. A los que abian de quemar metiéronlos en una cassa adonde abia una muy espaçiosa sala para reconsiliar y confessar sus pecados. Después de esto los desnudaron en camissa y les pusieron unas albas muy blancas con unas sogas de esparto, zeñidos e descalzos y las caveças descubiertos, vajaron por una escalera abajo cada uno con dos Tiatinos a los lados que acá llaman Apóstoles. El primero que vajo a la calle era un hombre muy/ (f.7) viejo, maestre que enseñaba a toda aquella ley judico. Luego hincó la rodilla en tierra y adoró un Christo que estava al pie de la escalera y llorándole pidió que le perdonasse y todos los demás hizieron lo propio de la misma manera. Y desde allí, que serían las diez de la noche, los llevaron en proçesión con una imagen de Nr.^a Sr.^a de la misericordia y más atrás un Christo muy deboto, debajo de un palio negro, que le llevaban quatro saçerdotes. Yban en esta proçesión cossa de sessenta hachas y çirios ençendidos y lleváronlos desta manera con tanta solenidad porque pidieron misericordia. Y assi les dieron garrote y los quemaron debidido, cada uno en su choza porque no se viessen unos a otros y así se acabó esta fiesta, que serían las dos de la noche. Cossa muy nueba fue esta çeremonia para todos los de la Corte, porque se haçe diferente que en otros partes lo que es llevarles a quemar. Porque paresció muy bien aquella proçesión y chozas en que los metían para dalles garrote.

Estubo su Magestad en esta çiuðad çinco dias y de allí partió para la villa de Montemor, leguas çinco, adonde su Magestad hizo entrada. Las fiestas que hizieron a su Magestad fue como en las demás çiuðades. De aquí partieron otro dia a dormir a Landera, leguas 7, abiendo comido en las Bentas Nobas del Rey, a dormir [a] Almada, leguas 3 y una legua de la çiuðad de Lisboa, que está a la orilla de la mar.

La noche que entró fueron tantos los luminarios que en Lisboa abia/(f.8) que paresció muy bien y la mejor cossa que los naçidos an bisto, pues [hubo] tiros de Artilleria del Castilla donde están los Castellanos y navios de la mar y Tor[r]je de Velén y Torre velia, que pareçia que el mar y tierra se hundia y esto duró tres no-

20. Pentecostés fue realmente el día 18.

ches. Lo qual paresçió muy bien a su Magestad y a sus Altezas. Y estubo en este lugar su Magestad 10 dias.

A 30 de Mayo, que fue dia del Corpus, fue su Magestad de secreto a Lisboa a ber la proçesión en su mismo Palaçio, entrándose en él por la mar sin que fuesse bisto de todo el vulgo. El qual estubo con sus hijos detrás de una çelugia adonde lo bio todo muy a su gusto.

La grandeza que ubo en esta proçesión fue del modo que primero yban delante la música de menristiles (*sic*) y trompetas y atabales. Luego tras esto proseguían doze pendones a manera de estandartes, que eran de los Armenos que cada uno llevaba la insinia del officio que era. Tras destos benian 60 pendones diferentes, todas bordados con el santo que cada officio tiene [como] abogado. Luego binieron 24 danzas todas con mucha horden y muy bien aderezados. Luego bino un carro triunfal muy bizarro en el qual benia una noria con sus alcaduços sacando agua con otros ynbençiones de rramilletes y flores; este carro era de los ortolanos. Luego benia otro carro trumfal a manera de un castillo, ste era de los Cuberos y en el mismo carro yba hecho de vulta (*sic*) personas que con grande yngenio andavan y armaron y haziendo una cuba con otros muchos ynbençiones tocantes a este officio. Y en lo alto del/ (*f.9*) castillo el santo de su devoçión. Luego tras esto yba un hombre vestido de pieles haziendo la figura de san Juan Bautista y a su lado hizquierdo un ángel con un cordero en los prazos (*sic*) al qual señalaba con el dedo el que hazia la figura del santo. Luego detrás desto benia otro hombre haziendo la figura de san Miguel con una cruz en la mano hizquierda y una espada en la derecha con otros 4 ángeles que le acompañaban a los lados. Las riquezas y joyas que llevaban sobre sí no se puede contar, con plumas en las cavezas y ropas rozagantes de tafetán carmesí. Tras desto venia un hombre armada de punto en blanco en un hermoso cavallero y éste hazia officio de cavallerizo de san Jorge, que yba g[u]liando 20 cavallos muy bien enjaezados llevando a cada uno del dieztro un lacayo y detrás de cada cavallo un hombre vestido de turco(s) linpiando las ancas con un tafetán colorado. Y detrás desto benia san Jorge echo de bulto y armado con lança y escudo en las manos en un cavallo vibo. Y tras del santo benia un ermosso mozo en otro cavallo que también yba armada con lanza y escudo en las manos haziendo officio de page de lana. Luego benian tras destos al pie de 1200 hombres bestidos de colorado(s) con unas ropas largos con çirios ençendidos blancos, que diçen ser esclavos del sanctissimo sacramento. Tras destos benian algunas estandartes que (h)eran de algunos officios particulares. Luego benian tras desto, de Perroquias y Cofradias, al pie de 300 cruces muy bien aderezados y con muy buena orden. Tras desto benian todos los/ (*f.10*) conbentos por su orden y antigüedades con sus cruces y capas el preste y Diácanos, que serian en todo más de 1700 religiosos. Tras desto benia la Cleressia, que serian en todo más de 1000 saçerdotes de missa. (L)uego benian 24 Canónigos de la Seo revestidos con capas de coro muy rica[s]. Luego benian más de otros 20 saçerdotes con çetros y revestidos también con capa de coro y otros con una linterna de plata (h)alzadas en alto que llevaban dentro luz. Luego benia el Arçobispo con el sanctissimo sacramento en las manos porque diçen que en este çiudad no se usa llevarlo en custodia. Savida la raçon, el porqué es que muchos años atrás se usava en esta tierra que tales dias como éste tenían de costumbre y deboçión a manera de ofrenda echar la gente dineros ençima de la

custodia. De manera que un año suçedió que, (h)echando los dineros, arrojaron un puñado de reales de a ocho y sin saber quién, porque sin duda paresció ser arrojado con maliçia, por donde quebraron los beriles del relicario donde (h)iba el sr. y cayó ençima de las andas donde (h)iba la custodia. Y todo el mundo dixo, particularmente los saçerdotes que le llevaban a onbros que algún judio con maliçia habia. hecho aquello y bisto el des [a] cato ordenaron el Cabildo desta yglessia mayor de embiar a Roma para que su Sanctidad les hiziesse graçia de que de allí adelante llebassen al Sanctissimo sacramento en las manos. Por remate yban los Consejos y el gobierno de la Çiudad.

Acabado la proçesión que serían las tres de la tarde se fue su Magestad y Altezas a comer cada uno a su quarto y a cosa/ (f. 11) de los seis de la tarde se bolbieron a embarcar para Almada.

A 6 de Junio se embarcó su Magestad y toda la cassa a dormir al conbento Real de Velén de la orden de san Gerónimo que, después de san Lorenço el Real en Castilla, ni en Portugal ni en toda España no se ha bisto fâbrica mejor ni más costossa ni más galana particularmente la yglessia y todo lo demás los entierros de los Reyes de Portugal en la capilla mayor [y] en otros dos capillas una al lado derecho y otra al hizquierdo están los entierros de los ynfantes y Prinçessas. La grandeça y autoridad con que están estos entierros conpuestos y a tanta costa que no se puede escribir por menudo porque seria nunca acabar.

La mayor grandeça que hay en este conbento es que le fundó el Rey Don Manuel que a más de 112 [años]. La yglesia la sustentan ocho pilares de piedra muy ricamente(?) labrada; la Reja de la Capilla mayor es echa [de] palosanto, una madera que biene de la Yndia de Portugal, la más estimado que hay en el mundo, con mucho oro labrada. Y entre ella están quatro pirâmides de marmos (*sic*) muy ricamente labrados. La madera del coro y sillas en que se sientan los frayles que son 82 es de bordo²¹, que la traen de Flandes. El Dormitorio que tienen los frayles es una galeria que tiene 280 passos de largo y al cabo della sobre un jardín una fuente muy rrica de al[a]bastro con muchos labores entre los quales ay 4 leones pequeños que (h)echan agua por la boca. Está de alto la fuente del suelo cosa de 6 estados. Ay en esta galeria y dormitorio 70 çeldas, que la mitad dellas caen a la parte del mar y la otra mitad caen sobre unos jardines y guertas con muchos naranjos y/ (f.12) limones. La madera de las puertas y los techos de la dicha galería son de bordo, que por ser madera tan preçiada y estimada quisso el Rey Don Phellipe 2.º se gastase mucha cantidad della en el Escorial.

Estando un dia en este conbento de Velén hablando con un frayle que tenia más de ochenta años [y] preguntándole si el Rey Don Sebastián frequentaba este conbento muchos veçes, respondió el frayle que por la mayor parte los beranos se yba a él muchos veçes enseñándome a mí este frayle una calle de cypresses muy ermossa que por mi gusto los conté y ay 350 y tiene más de 500 passos de largo y alábandole yo la calle que no abia otra mejor en Castilla ni en toda España por ser destos árboles, me contó este frayle que el Rey Don Sebastián por su gusto pedía el mejor cavallo para haçele (*sic*) correr más entre los quales un dia corrió uno por

21. *Madera de bordo*. Bóordo es lusismo para designar el arce.

esta calle y como es larga y a cuesta arriba le apretó los (h)ijares de tal suerte que quando paró estaba templado el cavallo como un [a]çogado. Espantado el Rey de aquello se apeó y luego cayó el cavallo muerto. Y dixo el Rey más quisiera perder 10 mil escudos que este cavallo.

Muchos antigüedades y grandeças pudiera contar deste conbento, mas quiérollo dexar aquí por no ser prolixo.

A 22 de Junio sábado a los diez de la mañana llegaron las galleras de España, que fueron treçe, frontero del conbento de Velén, biniendo en ellas por general el Marqués de Barcarrota²².

Llegaron tan pujantes y también (*sic*) adereçados que no abia más que ber así de gente de guerra como de munición particularmente la Capitana y la Patrona y la que se llebaba la gala de todos era la Real porque/ (*f.13*) toda ella por dentro y fuera era un asqua de oro y por muchos partes de plata echo a mucho costa. Traya en ella 60 rremos a 30 por banda y todas ellas dorados. Y acosa (*sic*) de las doce acabó de oyr missa su Magestad y Altezas [y] se pussieron a unas bentanas que caen sobre la mar y biendo [a] su Magestad el general mandó hazer la salba con todos los tiros y al pie de 2000 soldados que benian en todas las galeras, mosqueteros y arcabuçeros que también disparaban, duró la salba cosa de una ora porque dieron tres ruçiadros. Pareşció muy bien porque su Magestad y sus Altezas se olgaron mucho que también (*sic*) se abia hecho y con tan buena orden.

Benian en todos las galeras más de 7000 hombres, porque sólo en la Real soy testigo que conté 425 forçados que benian al remo y al pie de 400 soldados de guerra; contándola bien toda la gente que traaya eran más de 900 personas.

A 23 víspera de san Juan, en acabando su Magestad y Altezas de oyr vísperas solenes, se fueron a merendar a la quinta del Rey que por otra parte la llaman la quinta de Alcántara, que está un quarto de llegua de la çiudad, y en bolbiendo a su Palaçio que serian las ocho o las nueve se puso su Magestad a las ventanas acostumbradas donde estaban aparejadas muchas fiestas de músicas y danzas y muchos ynbençiones de fuego de muchas maneras.

Particularmente abia una danza que jamás se a visto, tal de hombres y mugeres todos con berdugados y bestidos a lo gitano y sembrados de arriba a abajo de coetes y a lo mejor que estaban danzando les pegaron fuego, dispidiendo coetes de sí que paresçia un infierno y dos hombres con dos cavallos de bulto que yban guiando la danza que ellos y los cavallos yban también sembrados de coetes y sin perder punto de dançar/ (*f. 14*) andubieron asta que el fuego se acabó.

Y abia en la mar más de 400 bajeles chicos y grandes, todos llenos de gente, los quales tiraban muchos coetes a los de la tierra, y de la tierra a ellos. Duró esta fiesta cosa de dos horas, que serian cossa de las onze. En este mismo día mandó su Magestad que los galleras se fuessen al puerto de la çiudad de Lisboa hasta que su Magestad mande otra cossa.

A 29 de Juny [día] del sr. san Pedro hiço la entrada su Magestad en la çiudad de

22. El Marqués de Barcarrota lo era también de Villanueva del Fresno y señor de Moguer (QUEVEDO. Epistolario completo, editado por L. Astrana Marín. M, 1946; pág. 25n, con curiosas anotaciones sobre su carácter). En 1615 era General de las Galeras de Portugal.

Lisboa, partiendo del convento RI. de Velén a cosa de los tres de la tarde para embarcarse en la gallera RI. de España, la qual llebaba 22 gallardetes de carmesí bordados y a los lados açia donde rreman los forçados yban en cada banda 30 estandartes también de carmessí bordadas. Las demás biçarrías y gallardía que llebaba no se puede escribir; lo que yo bio (*sic*) que la bolaban con grande lijereza 425 forçados y todos ellos bestidos de damasco carmesí, sin otros 400 soldados que se ençerraban en ella.

No (h)iba menos la Capitana de España que lo seguia y lo propio la Patrona de Portugal y todas las demás que la seguian con mucha música de chirimías y trompetas y atambores.

En estando su Magestad y Altezas embarcados se enpeçó [a] haçer la salba de los galleras, nabos (*sic*) y nabios de alborde y otros nabios de guerra y muchos de mercaderes de diferentes provinçias y Reynos y muchos carabeles y bergantines y falu(g)as, barcas y borrazmuletas y esquirfes (*sic*) y otros que llaman chinches y pulgas. Todo esto duró con haçer la salba con tiros gruessas, otros con más pequeños, otros [cu]librinas, otros con mosqueteria y arcabuçeria, otros con muchas maneras de música y danzas en los mismos barcos.

En todo esto que [he] nombrado abria más de mill bassos (*sic*) entre/(f.15) chicos y grandes, porque desde Velén hasta Lisboa, que ay más de una legua de la mar, porque paresçió una grandissima armada. Embió Nr.º Sr. tan buen dia que a la çiudad de Lisboa y a su Magestad quiso regalar Nr.º Sr.; en cosa de dos oras que duró la enbarcaçión no se bia çielo y tierra ni agua de la umareda que haçia la salba.

A cosa de las 5 de la tarde llegó su Magestad al desembarcadero, donde le estaba esperando la çiudad de Lisboa con el mayor triumpho que se a recebido [a] Príncipe en el mundo. En saltando en tierra entró su Magestad en un corredor espacioso con barandillas dorados.

A este tiempo llegó un amigo mío portugués que se llama Ramón, diçiéndome: “¿Qué ay Beltrán, estás attento [a] lo que passa? Tendréis que escribir muy largamente, osi (*sic*) en lo passado como en lo presente”.

B: Escuchaos, mirad que biçarro biene el Rey.

R: ¿Cómo no trayó gorra el Rey sino sombrero con plumas negras y blancos pequeños?

B: Es traje de biudo²³ con galanías de persona tan grabe por la ocassion tan forçossa y más que biene como de camino, con espuelas y botas justos negros, ropilla y capa negra, el sombrero de tafetán pespuntado muy pequeño con un treñillo de diamantes y con los plumas que se a dicho; paresçia muy bien toda.

R: Mirad el Príncipe qual biene. Dios te bendiga. No beo el bestido que trae qué colores con la mucha gente.

B: ¿No bes que biene de berde con botas justas y espuelas como su padre y sombrero de lo mismo con plumas berdes y negras y una maçorca de martinetes negros?

R: Por çierto que ba muy galán. Pues no biene menos su esposa, la Prinçessa nr.^a/ (f.16) sr.^a, ni la Ynfanta Doña María. Dios los guarde.

23. La reina Margarita había fallecido en octubre de 1611.

B: La saya que tray bordada sobre berde es rrica con muchos diamantes y perlas y curiosamente tocados. Pues mirad, la Ynfanta Doña Maria [trae] bestido de açul con saya bordada y muchas joyas sobre sí. El tocado no se puede imaginarnos (*sic*) la biçarria dellos, que también (*sic*) adereçados benian.

R: Y acabando [de] salir las Damas de la gallera y bienen por el corredor adelante con la mayor viçaria que se puede pensar, que como hubiera una fuente en medio paresció un jardín de ñores.

B: An dado en que ya sube el Rey a cavallo.

R: Miradlo bien. ¿Quién haçe el offiçio de cavalleriço mayor?

B: Traen ay tanta gente que apenas lo puedo ber, mas piensso que haçe el offiçio el Duque de Uçeda. Y así es porque ya deja a su Magestad a cavallo y se ba con los demás cavalleros castellanos a Palacio, quedándose el Marqués de Flores de Abila al estribo derecho del Rey²⁴ y el Conde de Saldaña con el Príncipe nr.º sr. como su Cavalleriço mayor junto a la carroça guarneçida de negro donde benian sus Altezas. Luego benia la carroça guarneçida de negro donde benian las Camareras mayores, Doña Maria de Benabides y Doña Mariana Enriquez, y Doña Margarita de Tavora, hija deste reyno de Portugal y enparentado con los mejores fidalgos del Reyno²⁵.

R: ¿Porqué no fablas de las Damas que bienen tan fermossas?

B: Ay tanto que deçir de la biçarria y gala con que bienen que os prometo que no se puede deçir. Porque mira a Doña Ysavel de Aragón que viene echa un serafin; pues madama la Capela que paresçe el ángel más fino que se puede pintar/ (*f.17*) con un pinçel, acompañado de otros no menos hermosos porque su belleza lo publica(?) con el resplandor de su hermosura.

R: Yo soy portugués, mas yo os prometo que falo (*sic*) berdad que la gente, así hombre como mugeres castellanos, que lo alio por la mayor biçarria que ay en todas las naçiones, así en el trato como en la compustura de todas sus cossas y gente de buen trato más que ninguna naçion del mundo. ¿No hay que deçir destotra carroça de Damas? Porque bienen también muy biçarros.

B: ¿Abiaseme de olvidar algo a la de Mendoza? La onra de valor del Andaluzia, pues la Doña Elbira que es exemplo y la virtud de los Guzmanes. La linaje que viene con ellos, Doña María de Tabara y Doña Francisca de Tabara, (que) publica lo bueno desta çiudad, siendo hijas deja (*sic*)²⁶.

Aquella carroça paresçia aquel luçero del alba que acompaña la aurora quando amaneçe el día y el sol sus rrayos dora y la clavellina hermosa que, acompañado de rossas con el rocío del alba, enxendra perlas valerossas más hermosas que el

24. El I Marqués de Flores Dávila fue don Pedro de Zúñiga, embajador en Inglaterra, Primer Caballerizo de Felipe III y de Felipe IV, Gentilhombre de cámara, etc. Murió en 1631 (SALAZAR Y CASTRO, Luis de. Los Comendadores de la Orden de Santiago, I. M, 1949; pág. 72).

25. V. nota siguiente.

26. Tabara o Tavora. Doña Francisca, hermana de Doña Margarita, era menina de la Infanta María y, según Marañón, fue amante de Felipe IV; doña María, Dama de la Reina, casó con Antonio de Mascareñas (Noticias, 84).

lucero más suabe, que el aurora más vellas, que no el sol quando sus rrayos le dora.

La hermosura de sus Damas,
la belleça de Doña Ysavela,
la discreçión de Doña Maria,
estaré alabando noche y dia.

Yban andando y casi llegan al Primer Arco.

R: ¿Cómo no para su Magestad allí para haçerle el reçivimiento y plática acostumbrada?

B: ¿No ves que no se haçe en este arco la çeremonia de la plática, si no (*sic*) es en el segundo que es de los yngleses?

R: ¿Pues no me diçes nada deste arco?

B: ¿Qué queréis que os diga? El fundamento/ (*f.18*) dél es esto. Véis allí al Rey Don Phellipe 2.º de buena memoria, con un bastón en la mano derecha y una banda sobre el ombro derecho y una espada çeñida y una corona sobre la caveza de oro, y de la otro parte de la mano derecha estava una figura de bulto bestido de blanco con un quadro redondo pintada una car(r)a de persona y unas, letras que deçian abajo: “Con la prudenzia se conserba la corona”. No tengo más que deçiros en este arco: que esto es el fundamento dél.

Caminado ya su Magestad y Altezas, prosiguiendo las Damas y criadas con el concierto que otros veçes en otros ocaçiones se an offrecido, passado ya el primer arco por una calle a manera de un corredor muy espaçiosso con piedras blancas y con oro que çercaban por una parte, y por la otra y a trechos estaban muchas columnas y en el remate dellos unos figuras de bulto con llaves y bastones en las manos, y éstos eran capitanes famosos que por sus Reyes an bençido algunas batallas y provinçias que an ganado y a trechos entre estos castellanos estaban unas pirámides y al remate dellos una esfera.

R: Este arco de la Alfóndiga y estos gigantes y esta nabe que paresçe un mundo con este infierno y el Rey Phellipe sentado en aquel trono, decláramelo qué es esto.

B: Sabed que estos gigantes son comparadas a 4 naçiones contrarios a nuestra ley y contra el Rey Phellipe que los defiende, los sujeta y los ba acabando y echando del mundo como segunda coluna de la fe. El un gigante senifica la (h)erejia; el otro la casa otomana, que son los moros; el tercero los moriscos que hecho de España; el 4.º se compara a los judíos, y aquellos sectos y rrayos que hecha Jupiter con los demás planetas/ (*f.19*) maliçiossas son a las que los Gigantes se an rendido y turbado, porque, como naçiones reprobados y fuera de nuestra ley, están rendidos y sujetos. Los rayos y saetas que contra estas naçiones están aparejados y dispiertos haziendo zentinelas de la torre pertrechada que el Santo Officio tiene puesto más fuerte y enbençible que una roca porque siempre está (a)guardando a nuestra Europa.

R: Muy bien abéis declarado la enima deste arco. Mas, ¿qué significa los saetas y

los rayos que está echando de sí aquella nube? ¿Porqué, aunque están por defuera pintados aquessos planetos?

B: Sabed que los rayos sinifican los justos Inquisidores que persiguen y ban acavando y echando del mundo, particularmente de nr.^a España [] Es estos dos leyes tan ynquietos de erejes y judíos tan malinos, y llámolos justos porque quando sentençian la causa de cada uno, ba tan justificado y berdadera como se a echo de ber en nuestra era.

R: Mucho me [he] holgado de que me hayas declarado esto. Aguijemos que ya pasa el Rey al segundo arco para haçerle la plática y parlamento y mirad bien si podemos oyr algo.

B: ¿Qué pensáis que es el fundamento de la plática? Yo os lo diré. Puesto en pie el que a de haçer el parlamento cosa de dos baras en alto (y), la primera cosa que dijo que su Magestad sea bienbenido a este Reyno y le prospere los años de la vida a su Magestad y a todos sus suçessores para que siempre haga bien y mrd. a este Reyno [y] a esta çiudad de Lisboa; offresçe a V. Magestad como fieles y leales vassalios estos llaves que se los rindan y entregan a V. Magestad açercándose las en una fuente de oro. Para haçer la çeremonia las tomó en la mano y las tornó a dexar en la fuente y/ (f.20) (y) echo esto le pidieron por mrd. que les firmase y les guardasse los privilegios y plemáticas que sus antepassados les abian guardado. Acabado esto rraçonamiento, abajó su Magestad la caveça diçiendo que sí aria. Pussióronse en orden los fidalgos y cavalleros deste Reyno; particularmente los desta çiudad de Lisboa yban delante a pie y descaperuçados con mucho amor y cortesía.

R: Por çierto que este arco de los yngleses que está muy maravillosa. Deçidme qué contiene aquella ninfa con los llaves en las manos y estotra destotra parte con una nao de la India en la mano y un áncora de oro a los pies.

B: Sabed que [en] los llaves se figuran la de oro al Reyno que está pressente se la offresca(?) a su Rey y señor como leales y fieles vassallos; la negra es figura del Reyno de la Yndia de Portugal que, aunque están en tierras tan rremotos, le offreçe la Habe de sus coraçones y haziendo como si tubieron a su Rey pressente. La nao pintado de negro y el áncora de oro sinifica embialle a su Magestad en ella sus tributos con el oro de su amor, como bassallos fieles, y aquellos figuras que están al lado derecho es el Rey Don Alfonso Enriquez con sus pribados, que era quando fue a pedir fabor a un conde de Ynglatierra que era un gran soldado y capitán que le ayudasse con su persona y gente para acabar de echar los moros deste Reyno; obedeció a Don Alfonso Enriquez este capitán y así le susçedió muy bien. Aquel St. Jorge armado en su cavallo, abogado de los ynglenses, paresçió muy bien.

R: Mucho me a holgado que me ayas declarado esta enima. Por vida vuestra, que pues ya ba la gente muy adelante, que passemos a ber estotro arco.

B: Es mucho prolijidad esto y estos colunas y figuras. Pasemos al arco de los plateros que/ (f.21) ay más que considerar porque allí está la desçendençia de los Reyes de Portugal. Tenéis mucha raçón, porque no os quiero cansar. El árbol de plata está muy bueno y a mucha costa y delicadeça echo y con mucho primor, y estos VI Reyes echos de bulto con tan buen orden echos y adereçados por çierto que es mucho que ber.

[*R*]: Yo, como soy portug[u]és, entiendo algo desto. Bien sé que el primero que está al trono (que) es Don Alfonso Enriquez, primero Rey de Portugal. Abiendo

sido Conde primero y en echando los moros de Portugal, le alçaron por Rey y el Rey de Castilla le faboreçió mucho en estas guerras, y biendo las obligaciones que abia de por medio pidió al Rey de Castilla le diesse una hija para casarse con ella y por a[h]y ba deşçendiendo la linia destes Reynos. Pues contáraos una crueldad que hiço el Rey Don Pedro el Cruel, que estando una mañana a una bentana —era en tiempo de inbierno— y biendo que estaba un niño bañándose en un rrio, llegó un dotor de su Cámara adonde estaba el Rey y preguntó al Doctor que cómo él se estaba elando de frió y aquel muchacho se estaba llabando en el rio sin elarse. Respondió el doctor: “Sr. Aquel niño tiene el riñón cubierto y le [h]yerba la sangre”. Abiéndose (h)ido el Doctor de donde estaba el Rey, mandó llamar al muchacho y por gusto suyo le mandó abrir para ber todo lo que el Doctor abia dicho. Visto la crueldad de los suyos, le preguntaron que porqué le abia hecho abrir. Respondió el Rey que porque nayde se pusiesse a bañar delante de sus bentanas.

B: Por çierto bien paresçe es historia sacada de corónica, porque no es de vuestra caveça, sino por averie oydo deçir lo contáis, porque en un Rey no es possible ni passa una crueldad como essa./ (*Continúa en 540-19*).

(*f.22*) Bamos a lo que nos importa. ¿Sabréisme declarar aquellos tres Reyes que están en lo alto, que tiene el de la mano yzquierda ábito de Cardinal y corona Rl. en la caveça?

R: Sabed [que] aquél era el Cardenal Enrique(z), tio del rey Don Sebastián, y el del otro cabo de la mano derecha [es] el rey Don Sebastián, y el del medio [es] el rey Don Phellipe 2.º, que fue el postrero Rey que goçó este Reyno, prosiguiendo con el pressente eredero que Dios guarde muchos años.

B: Benia después que murió el rey Don Sebastián, que está en gloria, (no) eredó el Cardenal Don Enrique(z) y reynó cossa de dos años. Y luego entró eredando el rey Don Phellipe 2.º de Castilla.

R: Pues esso dicho está que suçedió, así bamos andando. Antes que salga el Rey de la yglessia beremos un par de arcos, que aunque ay muchos de aquí allá daremos una bista no más.

B: Beis allí [el] de los Çapateros con muy buenas columnas, con mucho oro y aquella tabla muy grande, pintada de pinçel, [con] la historia de san Chrispín y san Chrispinín²⁷, y el çerco de madera muy dorado, con otros muchos figuras de pinçel y de bulto, que mirándolo junto paresçe muy bien. Bies (*sic*) aquí el de los Çereiros [con] aquella figura de çer(r)a blanca y con algunas colores, con una corona en la cabeça a manera de quernos dande (*sic*) de flores y en la mano derecha unas letras, deçi(e): “Yo soy jardín de flores”. Abajo abia un arco todo echo de çera de colores con muchas maneras de diberssas frutos, particularmente mucha cantidad de raçimos de ubos negros y blancos./ (*f.23*) que paresçe que naturaleza los abia criado de la misma manera que allí estaban.

R: Por çierto, Bos abéis abrebiado con estos dos arcos y los abéis pintado muy bien y haçéis discretamente en no andaros cansando, que basta que se declare la sustança y el fundamento de un arco, porque andar por menudençias era nunca

27. En realidad se trata de San Crepino y San Crepiniano, patrones, en efecto, de los zapateros y cuya fiesta se celebra el 25 de Octubre.

acabar. Bamos al arco de los Ytalianos, que es el que está en la yglesia mayor, que paresçe que famosso está todo esto.

Por çierto [que] su Magestad, Dios le bendiga, está fermoso con aquella ropa rroçagante y con las armas puestos, con sus botas y espuelas y una corona de oro sobre la cabeça y puesto en pie con una figura de pinçel o de na (s/c) muy hermoso. La dama con un canastillo de flores y fruta, de rodillos a los pies del Rey offresçiéndole aquel don humilde, (que) es el que offresçe esta çiudad de Lisboa.

B: Muy bien lo abéis relatado, mas, ¿sabré[i]sme deçir aquella tiara del Papa y aquellas llaves al pie de la corona y, más abajo, aquella loba que está dando de mamar a dos niños, qué se significa?

R: Bien se sabe que son éstos los armas de Ytalia, aunque lo que es la loba y los niños no sabré declarar essa enima.

B: Pues historia bien sabida es. Sabed que antiguamente la muger que paria dos criaturas la achacaban por adúltera y [solían] haçerles gran castigo. Suçedió parir una muger dos hijos y porque nayde, ni su marido, lo supiesse, de secreto los mandó echar en el Tibre. Suçedió llegar una (l)loba a [be]ber al rio adonde estaban los niños llorando a la orilla del agua [y] permitió Dios que aquel animal los sacasse a tierra, adonde la naturaleza les enseñase/ (f.24) a mamar de las tetas de aquel animal y assi se criaron hasta que fueron mayores. La historia es muy larga. Lo que os sé deçir [es] que se llamaron R(r)emo y Rómulo [y] que fueron los fundadores de Roma.

Todo estos jigantes de bulto y pinturas de pinçel y todos estas colunas tan bien dor(r)ados, que mirándolo todo junto paresçe muy bien, (que) es el fundamento de todo este arco.

Ya sale el Rey. Bámonos delante para ber el acompañamiento que lleva su Magestad.

R: Arrimémonos a este alto, porque lo beamos mejor. Y todos los cavalleros y fidalgos ban a pie y descaperuçados. En berdad que ban muchos.

B: ¿Quántos os paresçe que abrá en todos?

R: Parésçeme a mí que yrán más de 400, y en berdad que ban muy galanos y biçarros.

B: Para estas oçassiones son las biçarrias de los cavalleros y más los Portugueses, que quando ellos quieren saben ser galanos y más donde ay damas castellanos y tan fermosas. Ninguno ba a cavallo si no es los maçeros y Reyes de armas.

R: Por çierto su Magestad ba muy galán, con lindo despecho y conpostura; hasta el propio caballo ba galardeándose, que paresçe que Dios lo crió para este efeto.

Pues sus Altezas, Dios los guarde, ban muy lindos, [y des]pués las Damas.

B: Muy biçarros ban por çierto. Quédese aquí, que en otro capítulo más atrás [ya] tratamos de su galardía.

Ya afloxa la gente; vámonos poco a poco.

R: Bamos a ber la yglessia mayor, si os paresçe, mientras su Magestad passa el arco de los/ (f.25) Flamencos.

B: Ya yo le [he] bisto dos o tres vezes, que por çierto ella está muy bien adornada y adereçado.

Bámonos poco a poco tras de la gente.

R: ¿No ymos mirando estos arcos pequeños?

B: No ay que haçer caso destes, porque no los an echo más que para adorrar (*sic*) los calles y para tapar algunos callejuelos que (que) estaban indeçentes, y así estos arcos pequeños les llaman tapacalles.

Mucho tiene bueno y malo este lugar, mas esto de las calles me quita el juicio, que acá [las] llamais “rouas”.

R: Ya quereis deçir mal deste lugar; a lo menos no dirán los portugueses, aunque no sea por cortessia, deçir mal de Madrid.

B: Ay tan poco de que decir mal de Madrid que no piensso que ay [a] quatro cosas de que diçir mal. Y en Lisboa ay muchísimos.

Y si no, hagamos una cossa, pues tenemos espaçio, y pues bos soys Portugués y yo Castellano, deçidme tres cossas malos de Madrid y otros tres cossas buenas, que yo diré de Lisboa otros tres buenos y tres malos.

R: Pues digo: que el rio de Madrid es malo por tener poca agua. La segunda: mal pesso y medida. La tercera: pequeños templos y muy antiguos. Digo las buenas: el mejor çielo, con ayres saludables; buenas calles conuntuossos edifiçios; buen carnero y mucho.

Diçi[d] bos agora de Lisboa.

B: Digo lo malo: ma(l)las calles con grandes umedades, mal carnero y poco, muchos pulgas y gordos. Digo lo bueno: buena barra y mejor puerto, buenos templos y capillas, buen rey y virtuoso.

De suerte que con esto quedamos por buenos y tan amigos estos dos pueblos, después de aberse dicho lo bueno y lo malo, y todo/ (*f.26*) a [ejstado muy bien notado [en] estos propusiçiones.

Ya llegamos al arco de los Flamencos. Digamos algo dél pues hay mucho.

R: Ayer bi una tabla en este medio y agora está diferente pintado un salbaje en ella y a los pies un perro y un gato. No sé qué sinificaba aquélla. Declarádmelo bos, que lo entenderéis mejor.

B: ¿No beis que era la discordia que [ha] abido en los estados de Flandes? Que al tiempo que el Rey llegaba, por çierto artifiçio se quitó aquélla y apareçia otra cosa, porque el Rey lo biesse.

Todo lo que está agora sinifica la concordia con que están agora todos los estados de Flandes. Todos estas figuras de bulto, que son 17, son los Provincias y aquellas listones que tienen en las manos cada una de por sí (que) bienen a dar y a trabarse [en] aquel escudo grande en campo blanco con otros colores. Y ay unos quadros pintados [con] unos leones [de] diferentes colores unos de otros. Y esto assido [a] esta çinta que depende de las figuras, asida a cada quadro en señal de la unión y paz que ay agora. Y aquel coraçon que está en medio, que está atado con un cordón y tirando de él aquellos dos figuras, para que sea uno todo esto que os e dicho. Y lo que quiere pareçer es la unión y quietud en que están agora estos estados de Flandes.

R: Muy bien lo abéis declarado y como este arco es de los Flamencos, an querido poner esta enima. Mas deçidme, aquel león que está en lo alto con aquella figura caballero sobre él, ¿qué sinifica?

B: Aquellas letras de más abajo, que aunque al Rey de España le pintan/ (*f.27*) león y la figura que está sobre él con un arco de flechas en las manos se figura el

amor, quieren decir en estas provincias que aunque sea un león su Magestad, que les muestre amor y blandura, que ellos estarán siempre prontos y aparejados para servir a su Magestad como fieles y leales vassallos aora y siempre.

R: Por cierto que me e holgado de saber esto y que para no saber leer ni escribir lo sepáis declarar, que yo sé leer muy bien y soy un ynorante en estas cosas, y lo mejor que ay en esto es declarar lo sustançial, porque todo lo demás es cansarsse. Aunque me an dicho que ay un librillo echo de todo este arco²⁸.

B: ¿Pues qué se me da a mí? Bámonos poco a poco adelante.

R: Este arco, aunque no es muy grande, está muy curiosso y ay mucho que ber en él, que es el de los Plateros de oro.

B: Bien lo entendéis [que es] el mejor y el mayor que ay en todos.

R: ¿Pues por qué?

B: Porque está a[h]y el mejor hombre que a abido en el mundo, que (es) el rey Phillipe 2.^o.

R: Por cierto bos tenéis rraçón, mas decidme, ¿qué significa esta grandeça deste arco?

B: Estadme attento. Aquellos dos coronas que tiene el Rey en la mano derecha sinifica la unión de Castilla y Portugal. Y a la mano derecha (que) tiene dos personajes, que es el uno Colón y el otro un yndio con un baso de oro y plata offreçendoselo al Rey y esto era de las Yndias de Nueva/ (f.28) España. Y a la mano hizquierda estaba Don Basco de Gama, portugués, que es el que descubrió los Yndias de Portugal, con un yndiano al lado offreçiendo unos barras de oro que tenia en las manos a su Rey y señor. Arriba en lo alto abia dos figuras de bulto que tenian un mundo en los ombros y las figuras sinificaban Castilla y Portugal. Y ençima del mundo, en pie bestido de blanco, con muchas joyas y rriquezas sobre sí, con una cruz en la mano hizquierda y en la mano derecha unos letras que decian la felen-ce²⁹

R: Por cierto muy bien lo abéis declarado y brebe. Éste (es) que llegamos agora es el de los Sastres.

B: Pues que bos me deçís que sois del officio me abeis [de] declarar esto.

R: De muy buena gana, con condiçión que sea muy breve. Este arco tiene mucha çe(r)ra, mucho oro, muy buenas figuras de bulto y de pinçel; particularmente su Magestad el Rey Salomón, en aquella silla sentado, con aquella corona de oro sobre la cabeça y un çetro en las manos y un mundo debajo del pie derecho, [y] 12 leones, 6 a cada parte de los grados para llegar al (o)trono adonde estaba el Rey y una enima muy arriba que deçia: “Sabiduría y fortaleza”. Y esto que emos dicho pintado y declarado, todo de çera. No tengo más que os decir.

B: Muy bien lo abéis dicho, aunque os habéis dejado algunos cossas curiossos que se podian declarar; mas no ynporta. Bámonos delante.

28. Tenemos, como se dijo, la *Copia* del Arco de los Ingleses. Quizá aquí, con la palabra librillo, se refiera a otra relación.

29. *Fâlencia* en portugués significa quiebra. Tal vez sea error de escritura por *felicía*, felicidad.

R: ¿No deçis nada destes arcos que quedan aquí y [de] este castillo que an echo aquí los Cuberos?

B: Bamos a lo que importa, que ya os e dicho que, aunque ay algo que ber en ellos y muchos/ (*f.29*) cossas curiossas, son tapacalles. Bamos al de la Ynquissición que ay más que ber.

R: Tenéis rraçón, que ya beo allí dos familiares y un judio que le meten en la Ynquissición. Esto de pinçel, que está en medio con aquellos tres figuras y su Magestad de rrodillas sobre una almoada de terçiopele carmesí coronándole.

Por bida buestra que me declaré[i]s este arco, porque todos las figuras que ay en él son de pinçel y paresçe muy bien.

B: Aquellos que están coronando a su Magestad es la Fee con la cruz a la mano yzquierda y la que está a la mano derecha es la Relijión y la que está a la mano hizquierda la Justicia. Y aquel Padre Santo que está asentado en una silla pontifical más arriba, debajo de la mano hizquierda tiene un escudo en campo amarillo con una cruz de oro en medio y, al otro lado, una espada y a la otra parte derecha un rramo de oliba y de la boca le sale[n] unos letras que diçen: “Justicia y misericordia”³⁰. Esto es lo que significa la espada y el rramo de oliba.

Muchas cossas os pudiera deçir deste arco, mas como no trayga un estudiante latino en la faltriguera para que cuando le ubiera menester me dijera todo lo que yo queria, porque como todos los jeroglíficos y sonetos y enimas y canciones u lirras y epítetos y todo lo demás [está] en latín y así está todo y [por] no saber yo leer ni escribir, e querido daros esta satisfación porque no os e declarado más [que] la sustança y fundamento que a[n] querido deçir en cada arco.

R: Por çierto yo os lo agradezco, que me habéis dicho bos/ (*f.30*) con esto [lo] que pudiera deçir un filósofo o un poeta de los famosos que ubo antiguamente en las escuelas de Atenas.

B: Mi boluntad es buena de açertar de escribir cosas curiosas, mas si no estubieron (*sic*) tan acertados, los buenos entendimientos suplirán mis faltas.

Ya llegamos a este arco postrero, graçias a Dios.

R: Pues en verdad que aquí, como ay muchos Emperadores, tendréis mucho que deçir. Mas deçidme, aquellos dos figuras de pinçel que están assi dos de las manos, ¿qué significa?

B: Aquéllos son los dos Coronas que abian de estar unidos, que es la Cassa de Austria la una y la de Africa la otra. Que aunque agora no lo poseen los Reyes de España, por la esperança que tienen della los pintan desta suerte. Y por ser tan convençino y casi tributario a este Reyno de Portugal, esto que os e dicho declaran aquellos letras que están más abajo desta figura que está en pie sobre una concha con unos garfios en los manos y la Luna sobre la cabeça y un rétulo abajo: “Todos los planetos del mar están sujetos a mí por ser el mayor planeta que se crió para alumbrar la noche y así por esta raçón soy superior a todos”. De la otra parte, a la mano derecha, está otra figura pintada con una corona en los manos y el Sol sobre la cabeza y una anima abajo que dice: “Yo soy Rey de los planetas y de la Luna y

30. Escudo inquisitorial. Desde luego, no es el de Paulo V.

de todos quantos ay en tierra y mar". Y diçe la Luna que no, que los del mar le an de obedecer a ella, que pues que al Sol le obedecen los planetas de la Tierra y cria el o(t)ro y la plata en ella y fortifica los fuertes de la Tierra, que no se meta en/ (f.31) más, y que si tiene otro superior a quien él rinda bassallaje, que se lo diga, que en sabiendo ella que tiene otro superior, que ella(s) y sus planetas le obedecerán. Dice el Sol que sí, que todos los planetas de mar y tierra le an de obedecer a él, y quiere offreçértelos todos y yo con ellas en reconosçimiento y bassallaje. Que de rendirme yo, con ser planeta mayor que todos, que soy el Sol, me rindo y me postro a los pies del Rey Cathólico Phellipe 3.º de España y de todo el mundo, como yo le alumbró a él, que para esso me crió Dios. Y en señal desto beis aquí [que la] señora Luna le offresçe esta corona y se la ponga sobre su cabeça, porque es mayor criatura que yo y desta suerte no tendrá que quejarse nayde y quedaremos por buenos.

R: Por cierto que abéis menester un theólogo que os fuera diçiendo esto.

B: ¿Qué sabéis bos si ayer estube yo con alguno que me lo yba diçiendo? Porque hombre que no sabe leer ni escribir no es tan justo que lo a de saber de milagro.

R: Todas estas armas de Emperadores y estos colunas que están por toda esta plaça, con estos Emperadores pintados con los coronas de oro sobre las armas imperiales, ¿qué será éstos?

B: Esto se hiço para adornar la plaça con la desçendençia de los Emperadores de Alemania, que, como hizieron este arco los Alemanes, toda la apariençia de la grandeça de los insinios y grandes Émperadores que [ha] abido siempre en aquellos Reynos de Alemania/ (f.32). Esto es lo que significa todo este arco y el fundamento dél, que es el postrero que abemos acabado de ber [de los] 28 que tenia echos esta çidad en diferentes calles y plaças por donde su Magestad abia de pasar, aunque de 16 dellos se a de hazer caso por ser más grandiosos y de más costa, que los demás, como tengo dicho en otro capítulo más atrás (que) Serbian de tapacalles.

R: Deçi[d]me, estos gentilhombres que bienen en cuerpo y descaperuçados, alumbrando con aquellas achas, ¿quién son?

B: En verdad que para ser portugués y más desta çidad, que tenéis bien poco abiso y poca curiosidad. ¿No sabéis que haçen muchos el officio a su Rey aquí en Portugal y tienen señalados sus gajes como si estuvieran siempre sirbiendo?

R: Que son éstos mozos de Cámara. Bos qu(i)eréis que os diga que soy un ynorante y no entiendo estas cosas, mas con todo esto deçi(d)me algo de cómo el Rey ba a ber los arcos otra vez.

B: Ánselos alabado tanto y como los más dellos pasó de noche asta llegar a Pa-laçio y no se pudieron ber bien, por esso a buelto otra vez con sus Altezas y Damas.

En esto se entretubo esta tarde y a la noche ubo una máscara de 80 cavalleros con muy buenos cavallos y mejores adereços y muy ricos libreas, con lo qual se acabó de hazer los fiestas de la entrada y triumpho con que reçivió la insinie çidad de Lisboa a su Rey y Señor.

R: Por çierto bos lo abéis trabajado bien, (que) para no ser Lope/ (f.33) de Bega,

ni Don Guillén de Castro, ni Tárrega Minescua, ni Baldibieso a lo dibino³¹, ni Juo. Baptista Labaña, Maestro del Príncipe nuestro Señor de Arquitectura³². Y por aber escrito más largamente él esta *Relación* por más menudo y quiçá será más verdadera y aberle dado liçençia para que la ymprima, (y) si ubiera alguna falta y alguna ynperfiçión en esta vuestra relaçión se os podrá perdonar por no saber leer ni escribir.

B: Mi voluntad es buena y querría açertar en todo, y a bos Dios os guarde por el favor y merced que me haçe.

R: Beámonos mañana. Yremos a la yglessia mayor a missa y beréis qué bien adereçada está.

B: De muy buena gana, mas ya os e dicho que la yglessia está de los bien adereçados, con rricos colgaduras y tablas de muchas maneras de pinçel, y los calles que no se podían mejorar de estar bien colgados y adereçados.

Aunque e notado lo que en otros partes, particularmente en Castilla, colgarse ymájenes de nuestra Señora y de Santos en semejantes ocassiones, si no es quando se haçe alguna proçesión solene; mas dévese de usar en esta tierra.

R: Todo esto que abéis dicho me paresçe bien, que también en muchos cossas se diferencian (en) este Reyno a otros. Mas pues que se permite, todo biene a ser una cosa justa y buena.

¿Sabéis por muy çierto quando a de ser el juramento del Príncipe?

B: Pienso que será el domingo que biene, porque ya están colgando la sala de las Cortes y no ay más de 3 dias de por medio³³.

R: Bien tendréis que notar y mirad bien lo que hacéis porque suele aver muchos puntillos con estos fidalgos y como ay mucho(s) que/ (*f.34*) no se an hallado en semejante ocassión no estarán con todo, si no es que se rremitan a lo passado que está escrito de otros Reyes que se an coronado y jurado.

B: Haré todo lo que pudiera por verlo, porque cuando escribo algunos cossas destas no que[r]ría que me dixiessen no fue así, porque me pessaria mucho, y así procuraré, si no lo pudiere ber por mis ojos, de suplicar [a] algún amigo y señor mio de los que entraren allá que me diga todo lo que a passado. Y el domingo por la mañana nos beremos para que beamos cómo está colgada y adereçada la sala de las Cortes.

R: El Repostero Mayor es mi señor y amigo y viniendo de mañana podrá ser que nos dexen entrar.

B: Seas bien benido. Mira si podemos entrar.

31. De Lope de Vega, Valdivieso “el Divino” y Guillén de Castro nada hay que decir. Por el contrario, no conocemos otro Tárrega —Tárrega mejor dicho— que Francisco de Tárrega, comediógrafo valenciano (1554-1602), miembro, al igual que Guillén de Castro, de la “Academia de los Nocturnos”; no hemos encontrado referencia alguna al apellido Minescua (¿será corrupción de Mirademescua?).

32. La referencia a la *Descripción* de Labanha (muerto en 1624) haría avanzar nuestro texto hasta 1622, con las omisiones o, por el contrario, añadidos y correcciones que la pérdida de memoria o el aprovechamiento del texto de Labanha podrían haber ocasionado.

33. El próximo domingo era 14 de julio.

Bamos, que la puerta está abierta; llegad y pedille si podemos entrar, pues es nuestro amigo.

R: Señor, hágame merced a mí y a este señor Castellano, y más que es criado de su Magestad.

S: Entren Vmdes. muy en ora buena en la sala.

[R]: ¿Qué os paresçe qué bien adereçada está?

B: Por çierto que no ay más que pedir ni ber cómo está tan bien colgados esta tapiçeria de Túnez, y en lo más alto aquellos paños bordados, con otros curiossidades que ay colgados por todos estas cenefas del techo hasta llegar adonde está el dossel bordado de oro y plata sobre terciopelo carmesí.

Y debaxo dél dos sillas de brocado donde se avian de sentar su Magestad y el Príncipe y la tarima muy bien adereçada con muy finos/ (f.35) alfombros, sillas rrasas de terciopelo negro para sentarse los Perlados. Y a la otra parte de las dos sillas de terciopelo carmesí [ha]y otros bancos más abajo de los grados, que habia alhombros sobre ellos y éstos eran para sentarse los Títulos. Y otros abia más atrás para sentarse los Cavalleros y fidalgos y los Procuradores de Cortes de los çiudades deste Reyno.

Estando todo apar(re)jado como conbenia estar para que pudiesse venir Su Magestad, que eran ya las 6 oras de la tarde, fue a su Cámara Real el Duque de Vergança y el Duque de Barçelos su hijo³⁴. Y por estar yndispuesto el Duque de Abera no se halló en este Real juramento³⁵; hallóse en su lugar el Duque de Terras Nobas su hijo y fue también el Marqués de Villareal y el Marqués de Llenguer y el Conde de Portalegre, Mayordomo Mayor, con otros Marqueses y Condes que se hallaron pressentes.

Quedándose en la sala de las Cortes todos los Prelados y Procuradores de Cortes y la demás Cavalleria, entrando en la Cámara del Rey los que tengo nombrados y estando ya su Magestad como conbenia a su Real persona, y abiéndole ayudado a bestir la ropa real los gentileshombres castellanos de la llabe dorada, como eran el Duque de Uçeda y el Duque de Pastrana y el Marqués de Malyria y todos los demás que se halla(r)ro[n] pressentes³⁶. Entrando los cavalleros portuguesses donde estaba su Magestad, haciendo todos sus cortessias particularmente, el Duque de Vergança se fue para un bufete donde estaba/ (f.36) sobre una almoada una fuente de oro y en ella el çetro real, tomándole en las manos con grande cortessia se la [sic] a su Magestad. Y bolbiendo al bufete, donde sobre una fuente estaba el estoque que para tales ocasiones está dedicado y tomándole en las manos y [a]rimándosele al ombro derecho se fue para su Magestad. Y a distançia de dos passos, con la cortessia que conbiene en semeiante auto público dijo: “Quando V.

34. El VII Duque de Braganza era don Teodosio II (1568-1630), casado con Ana de Velasco, hija del Condestable de Castilla; el Duque de Barçelos, su hijo primogénito, nacido en 1605, será el futuro Juan IV de Portugal.

35. El III Duque —consorte— de Aveiro (muerto en 1626) era Alvaro de Alencastre. Su hijo, duque de Terranova, era Jorge de Alencastre.

36. El III Duque de Pastrana y Príncipe de Melito era Ruy Gómez de Silva (Codoin, 195), embajador en las bodas reales de 1615 (PINELO, 205).

Magestad fuere serbido podrá venir". Oyda esta rraçón el Rey, enpeçaron a caminar toda la cavalleria que tengo dicho.

El Duque de Vergança yba a la mano derecha del Rey un poco más adelante y su hijo ni más ni menos. Y al lado de la mano hizquierda del Príncipe, otro passo más adelante yba el Duque de Terras Nobas y el Marqués de Villa Real. Y toda la demás cavalleria yba por su orden. Sólo el Mayordomo Mayor con el bastón yba del Rey a [d]istancia de 6 passos; llebaba la falda al Rey el Vizconde de Portugal.

R: Galán viene el Príncipe.

B: El Rey no viene menos, con su ropa rroçagante y braones a lo antiguo con algunos bordaduras de plata, la calça y coleta de lo mismo, que con el çetro en la mano pareçió muy bien, la gorra con plumas y martinetes con un adereço de diamantes muy rico.

Ya van entrando en la sala. Allí veo dos soldados amigos que podrá ser me dejen entrar. Veníos tras mí y ya estamos dentro.

S: ¿Adonde va, señor?

B: Perdóneme Vmd. que por ser de casa me atrebí a llegar aquí.

Arrímese detrás desta puerta, no lo/ (*f.37*) van los Porteros.

R: Vaya con Dios, que ya estamos dentro.

[*B:*] Estad atento que ya llega el Rey y se assienta en la silla. Ya le hacen reverencia los Prelados y Cavalleros para sentarse en su lugar cada uno particularmente. El Duque de Verçeles y el Duque de Terrasnobas (que) estaban [en] dos sillas rrasos de terçopelo carmesí, que tenía (a) cada una encima una almoadá para que estos dos Cavalleros grandes y hijos de Grandes se assentasen.

Los Prelados estaban a la mano hizquierda, sentados en unos sillas rrasos de terçopelo negro, y los demás Marqueses y Condes en unos bancos cubiertos con unos alombros. Y más atrás otros bancos, donde se sentaban los demás Cavalleros y fidalgos y los Procuradores de Cortes de las çiudades deste Reyno.

R: ¿Cómo está en pie y descaperuçado el Duque de Vergança y todos los demás Grandes?

B: ¿No sabéis que en este Auto Público, como es Juramento de Rey y de Príncipe, no es permitido que nayde se cubre si no es en algunos ocassiones que se ofrecen y estando en la Capilla Real? Y más que el Duque de Vergança está haciendo su officio y es forçosso estar de aquella suerte, y el Vizconde está también haciendo su officio arrimado a la pared. Y también el conde de Portalegre, con el bastón en la mano, está haciendo el officio de Mayordomo Mayor de Portugal.

R: El Obispo de Miranda se a lebandado, ¿adonde yrá?³⁷.

B: Pienso que va [a] hacer el parlamento por lo Eclesiástico. Ya está haciendo la reberencia al Rey para hazerle/ (*f.38*) la plática. Estad atento.

R: Ya [ha] acabado; ya se lebanda para hacer la otra plática del Reyno el Conde de Villanoba, Secretario Mayor³⁸; ya se lebandan los Grandes para besar la mano al Rey y al Príncipe.

37. Era Obispo Fr. Francisco Pereira.

38. Era Manuel de Castelblanco (Codoin, 220).

[B]: Después [de] aber echo la çeremonia y los cortesias que se deben haçer en tal ocaçión, llegaron delante del Rey a [d]istançia de tres passos a un bufete pequeño y una sobremessa de brocado y una almoada de terçiopelo carmesí, y sobre ella estaba una cruz y un libro missal abierto.

Y llegándose açia el Rey [el] Arçobispo de Lisboa dijo a su Magestad que bienesse a haçer el juramento³⁹. Y lebantándose fue y se yncó de rrodillas en una almoada y puestos los manos juntos sobre la cruz y libro missal açetó en aquella las palabras que le fueron diçiendo como en otros Juramentos reales se an echo.

Acabado este juramento y [de] aber besado los manos al Rey y al Príncipe, fue el postrero el Duque de Vergança a bessar la mano al Rey juntamente con su hijo.

R: Pues como a llegado a besar la mano el postrero, gran merçed le haçe el Rey. La gorra le a quitado y en lugar de darle la mano le da los praços (*sic*); el Príncipe hace lo mismo. ¡Gran favor; merésçelo todo el Duque y su Magestad, Dios le guarde, sabe onrrar a sus vassallos!

B: Sabed que el ser el postrero el Duque a bessar la mano tiene misterio, y os quiero sacar una comparación y dirás que tengo rraçón: sabed que el Rey escribe una carta a los tiempos benideros y el Secretario Mayor la escribe y los renglones son todos los Cavalleros y Grandes que se hallaron pressentes y el sobreescrito de la carta/ (f.39) le escribió el Duque de Barçeles y sellóla el Duque de Vergança su padre; de suerte que si estos dos an sellado y çerrado la carta deste Real Juramento, será memoria para adelante que an sido fieles y leales vassallos, por donde estarán firmes todos los deste Reyno para siempre.

R: ¿Sus Altezas an bisto todo esto?

B: ¿Pues qué ynorante dixera esso? Beis allí a Sus Altezas en aquellas çelujias, y los Damas y más adelante apartados los de la Cámara y en este lado de haçia acá que caya al quarto del Rey está el Patriarca y el maestro del Príncipe y los cavalleros de la Cámara y mayordomos.

R: ¿Cómo no ay ningún cavallero castellano en la sala?

B: Porque no tienen qué hacer ni tienen lugar aquí. Sólo [a] los capitanes de los guardias les (h)e[s] permitido por estar cada uno con sus soldados de guardia.

Ya se a lebantado el Rey y tañen los trompetas y chirimías. Torna el Duque de Vergança y su hijo a bessar la mano al Rey y al Príncipe.

Deste Real Juramento fue a 14 de Julio, domingo, y la proposiçión de las Cortes fue jueves a 18 del dicho mes.

R: ¿Pues no deçis nada de cómo bajó Su Magestad a lo de las Cortes?

[B]: Ay tan poco que deçir que no sé qué os diga.

El Rey baja de su apossento a cossa de las çinco de la tarde con algunos cavalleros portugueses, criados de los que asisten en Portugal, y el Conde de Portalegre haziendo su officio delante del Rey y el Vizconde de Portugal traya la falda del ropón, porque benia Su Magestad de la misma manera que el día del juramento y el çetro en la mano derecha con el bestido mismo y adereça[do]/ (f.40) de gorra que

39. Era Miguel de Castro, virrey de Portugal muerto en 1625 (Codoin, 217).

el día passado, [ex]çe[p]to que el ropón era diferente, aunque era de la misma tela; y no tenia bordado ninguna cossa.

R: E notado como el Conde de Penaguiar y señor de Matusinos no a benido a servir, siendo Camarera (*sic*) Mayor de Portugal⁴⁰.

B: Bien sé yo por qué, mas no os lo quiero deçir, que son cossas que entran en puntillos muy delicados. Ni tampoco me meto [en] si el otro es Grande, si se puede poner la gorra o no. O si se la mandaron quitar o no, que ya e dicho que son cossas que no me quiero meter en ellas, que estos delicadeças tocan en materia de Estado.

R: Muy bien abéis dicho y andáis muy bien açertado.

Ya [ha] entrado el Rey en la sala y fue delante el cappitán de la guardia Española hasta los grados de la tarima. Sentado el Rey en la ssilla que estaba debajo del dossel, se leuantó el Duque de Vergança con los demás Grandes [y] Cavalleros que estaban con él, a bessar la mano del Rey.

Y bolbiéndose a sentar cada uno a su lugar, se leuantó el Obispo de Miranda para hacer la plática de la misma manera que el día del juramento. Luego fue el Conde de Villanoba, Secretario mayor de Portugal, [a] haçelle otra plática y rraçonamiento tocante a cosas deste Reyno y Cortes.

B: Huélgome que abéis echo relación, aunque a ssido un poco largo, mas muy bien lo abéis dicho.

R: Aunque me tenéis por ynorante, también soy hombre como bos para sabello deçir. Mas decidme, ¿sus Altezas están arriba como el otro dia?

B: De la (*Falta el final*).